

Libros del Asteroide

riverside  
agency

**A.J.A. Symons**  
En busca del barón Corvo

Un experimento biográfico

Prólogo de Juan Manuel Bonet

## En busca del barón Corvo

Autor: A.J.A., Symons

Prologuista: Juan Manuel, Bonet

Libros del Asteroide

ISBN: 978-84-934315-1-8 / Rústica / 362pp | 125 x 200 cm

Precio: \$ 35.500,00

En busca del barón Corvo es la historia de la fascinación que sobre su autor ejerció la persona de Frederick Rolfe, autodenominado barón Corvo, artista, escritor, ex seminarista y homosexual. El libro reconstruye, como si de una novela de detectives se tratara, la apasionante y divertida investigación mediante la cual Symons recupera el perfil del personaje y su inverosímil existencia presidida por un talento único para el fracaso y por obsesiones tales como la Iglesia Católica, el Renacimiento, la heráldica o el lujo. Pero este libro, subtítulo «Un experimento biográfico», es también un notable autorretrato: el estudio de la obsesión y simpatía que despierta el personaje investigado en el biógrafo. En Busca del barón Corvo está considerada como una de las mejores biografías jamás escritas.

En busca del barón Corvo es la historia de la fascinación que sobre su autor ejerció la persona de Frederick Rolfe, autodenominado barón Corvo, artista, escritor, ex seminarista y homosexual.



### A.J.A., Symons

A.J.A Symons fue, en palabras de su hermano, el crítico y también escritor Julian Symons, «un dandy, un gourmet, un bibliófilo y uno de los fundadores de la Wine and Food Society, así como del First Edition Club; un gran coleccionista de objetos victorianos; que se pasó la vida caminando sobre la cuerda floja en cuestiones de dinero, cuerda que inexplicablemente soportó su peso hasta el final.

De origen modesto (aunque le añadía detalles románticos cuando hacía falta), a los veintiún años expresó la intención de edificar su vida "del mismo modo que el arquitecto traza los planos de una casa".

Sus objetivos consistían en ganarse una posición social y fama literaria y cada uno de sus pasos debía darlos con el mismo cuidado con que el que un campeón de ajedrez juega una partida contra otro. Semejante deseo de planificación se manifestaba incluso en las cosas sin importancia, así, se deshizo del nombre de pila que le habían puesto, Alphonse, ya que le resultaba algo ridículo y adoptó